

El Rapto de los Santos

1) ¿Cuál es el Rapto?

A) El Rapto es la primera etapa de la Segunda Venida en la cual Cristo vendrá en el aire para arrebatarse a Su iglesia. Hay tres pasajes principales¹ sobre el Rapto en el Nuevo Testamento:

- (1) “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1–3, RV60).
- (2) “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:13–18, RV60).
- (3) “He aquí, os digo un misterio²: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:51–55, RV60).

B) Estos pasajes nos enseñan lo siguiente:

(1) La enseñanza del Rapto es una verdad que proviene directamente de Jesucristo:

¹ Nota que no incluyo Mateo 24:40-41. El contexto de estos versículos es el regreso físico de Cristo a la tierra (el Retorno), en vez del Rapto. Entonces la idea de ser “tomado” tiene que ver con el juicio y se corresponde a la frase “se los llevó a todos” en versículo 39 (v. Lucas 17:34–37 como una aclaración de este mismo tema). Para más detalle, ve el artículo en inglés por Larry D. Pettegrew, “Interpretive Flaws in the Olivet Discourse,” *TMSJ* 13.2 (Fall 2002): 187–188.

² Pablo llama el Rapto un “misterio” (1 Corintios 15:51). En la terminología del NT, un “misterio” es algo no revelado en el AT que no se puede saber aparte de revelación especial (v. Efesios 3:1–10; Colosenses 1:26–27).

- “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor” (1 Tesalonicenses 4:15a). Esto quiere decir que Pablo recibió una revelación especial de Cristo Mismo con respecto a este acontecimiento (v. Hechos 9:1–6; 18:9–10; Gálatas 1:11–12; 2 Corintios 12:2–4).
- (2) En el Rapto, Jesús descenderá del cielo al aire (las nubes). Vendrá con voz de mando, voz de arcángel, y con trompeta de Dios (1 Tesalonicenses 4:16).
- (a) Primero, los cuerpos de creyentes ya muertos serán resucitados como nuevos cuerpos espirituales y unidos con sus espíritus (1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:42, 52; v. 2 Corintios 5:6–8; Filipenses 1:21–24).
- (b) Segundo, los cuerpos de todo creyente ya vivo serán cambiados a nuevos cuerpos espirituales. Nunca tendrán que experimentar la muerte física (1 Corintios 15:52).
- (c) Entonces, todos los creyentes serán arrebatados³ en la nubes para estar con el Señor (1 Tesalonicenses 4:17).
- (3) Jesús reveló el misterio del Rapto para que pudiéramos tener consuelo y esperanza en medio del dolor; tenemos el conocimiento que nuestros amados que mueran en Cristo solamente “duermen,” y esperan la llamada de su Salvador (1 Tesalonicenses 4:13, 18).

2) ¿Hay una diferencia entre el Rapto y el regreso de Cristo a la tierra?

- A) Cuando examinamos las escrituras que hablan de la Segunda Venida de Cristo, se hace evidente la Segunda Venida se compone de dos acontecimientos: el Rapto y el Regreso. Cuando comparamos los pasajes principales que tienen que ver con el Rapto (Juan 14:1–3; 1 Tesalonicenses 4:13–18; 1 Corintios 15:51–55)⁴ con los pasajes principales que tienen que ver con el Regreso (Apocalipsis 19:11–20:6; Mateo 24:26–31; Zacarías 12–14; Joel 3),⁵ se hace claro que estos dos acontecimientos son separados y distintos. Específicamente, vemos las siguientes diferencias:⁶

³ La palabra “rapto” viene de la versión en el latín vulgar de 1 Tesalonicenses 4:17 en la cual la palabra griega *harpagesometha* (“apoderarse, arrebatar”) se traduce como “rapiémur” (de *rápere* que quiere decir “arrebatar, rapiñar, robar”). El latín *rápere* eventualmente llegó de ser el español *Rapto*.

⁴ Otros pasajes que hablan del Rapto son: Romanos 8:19; 1 Corintios 16:22; Filipenses 3:20–21; Colosenses 3:4; 1 Tesalonicenses 1:10; 2:19–20; 5:9, 23; 2 Tesalonicenses 2:1; 1 Timoteo 6:14; Tito 2:13; Hebreos 9:28; Santiago 5:7–9; 1 Pedro 1:7, 13; 1 Juan 2:28–3:2; Judas 21; Apocalipsis 2:25; 3:10.

⁵ Otros pasajes que hablan del Retorno son: Daniel 2:44–45; 7:9–14; 12:1–3; Mateo 24:32–41; Marcos 13:24–32; 14:62; Lucas 21:25–33; Hechos 1:9–11; 1 Tesalonicenses 3:13; 2 Tesalonicenses 1:6–10; 2:8; 2 Pedro 3:1–14; Judas 14–15; Apocalipsis 1:7; 22:12.

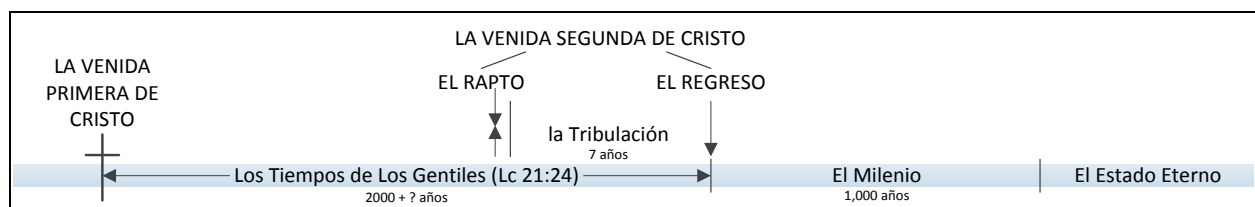
⁶ Paul N. Benware, *Understanding End Times Prophecy: A Comprehensive Approach*, (Chicago: Moody Press, 1995) 179–181 y Edward E. Hinson, “The Rapture and the Return: Two Aspects of Christ’s Coming,” en Thomas Ice & Timothy Demy, editors, *When the Trumpet Sounds* (Eugene, Oregon: Harvest House Publishers, 1995), 151–162.

- (1) En el Rapto, Cristo viene *para* Su suyo y los llama estar con Él (Juan 14:3; 1 Tesalonicenses 4:17; 2 Tesalonicenses 2:1). En el Retorno, Cristo viene *con* Su suyo y se une con Él para luchar contra el Anticristo (1 Tesalonicenses 3:13; Judas 1:14; Apocalipsis 19:14; Malaquías 4:1–3).
 - (2) En el Rapto, los santo reciben al Cristo en el *aire* (1 Tesalonicenses 4:17). En el Retorno, los santos vienen con Cristo a la *tierra* (Judas 1:14; Apocalipsis 19:14; Zacarías 14:4).
 - (3) El Rapto incluye el traslado de todo *creyente* de la tierra, dejando solo los no creyentes (1 Tesalonicenses 4:17). El Retorno incluye el traslado de todo *no creyente*, dejando solo los creyentes en la tierra (Mateo 25:31–46; Ezequiel 20:33–38).
 - (4) En el Rapto, *solo* los santos verán a Cristo (1 Corintios 15:51–52). En el Retorno, *todo* ojo verá a Cristo (Mateo 24:30; Zacarías 12:10; Apocalipsis 1:7).
 - (5) En el Rapto, los salvos son *librados de la ira venidera* (1 Tesalonicenses 1:10; 5:9; Apocalipsis 3:10). Al Retorno, los no salvos *experimentarán la ira completa de Dios* (Sofonías 1:14–18; Apocalipsis 6:12–17; 19:11–15). El juicio del pecado no se asocia con el Rapto, sino que es gran parte del Retorno.
 - (6) No hay ninguna señal del Rapto. Los apóstoles esperaran que Cristo viniera para Su Esposa en cualquier momento, y les dijeron a las iglesias que debieran esperar ansiosamente Su llamada (1 Tesalonicenses 4:13–5:3; Filipenses 4:5; Santiago 5:7–9; Hebreos 9:28; 1 Juan 2:18; Tito 2:13). Por eso, decimos que el Rapto es inminente; podría ocurrir en cualquier momento. Por el contrario, el Retorno de Cristo a la tierra vendrá precedido por muchas señales grandes y terribles (Mateo 24:4–14; Marcos 13:19–26; Lucas 21:11).
- B) Las diferencias mencionadas arriba respaldan la interpretación que el Rapto y el Retorno son dos acontecimientos distintos y separados. En el Rapto, todos los creyentes serán quitados de la tierra para que la ira de Dios pueda ser derramada en los malos. En el Retorno, Cristo regresará a la tierra con los santos, destruirá los ejércitos del Anticristo, y establecerá Su reino terrenal.

3) ¿Hay algún intervalo de tiempo entre el Rapto y el Retorno?

- A) Hay indicios fuertes en la Escritura que dan la idea de que el Rapto y el Retorno serán separados por un intervalo de tiempo conocido como la Tribulación:
- (1) Cristo les dijo a Sus discípulos que un periodo de tribulación vendrá sobre la tierra antes de Su Retorno (v. Mateo 24:15–25). Este tiempo de juicio y angustia se llama “El Día de Jehová” en el Antiguo Testamento (v. Isaías 13:9–16; Joel 2:1–11; 3:1–21; Sofonías 1:14–18; Malaquías 4:1–6). Al profeta Daniel le dijo el ángel Gabriel que esta angustia duraría por “una semana” (una semana de años, mejor dicho siete

- años; v. Daniel 9:24-27). En Apocalipsis, aprendemos que los siete años serán divididos en dos periodos de 3,5 años (“un tiempo, y tiempos, y medio tiempo”; Apocalipsis 11:2–3; 12:6–7, 14; 13:5). La entera semana de siete años se refiere como “la Tribulación”, y los últimos 3,5 años de la Tribulación se llaman “la Gran Tribulación” (v. Mateo 24:21; Apocalipsis 7:14). La mitad de la Tribulación se marca por la aparición de “la abominación desoladora”, un hecho en que el templo de Dios será profanado por el Anticristo (v. Dan 9:27; Mateo 24:15).
- (2) La Tribulación en general, y los últimos 3,5 años específicamente, es la época en que Dios ha decidido derramar Su ira y juicio en los malvados. Terminará esta época presente, cumplirá las muchas predicciones por los profetas de Israel, y obligará que todo hombre, especialmente los judíos para elegir o Cristo o el Anticristo.
- (3) Jesús dijo a la iglesia en Filadelfia: “Yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra” (Apocalipsis 3:10, RV60). Pablo dijo a los tesalonicenses que Jesús “nos libra de la ira venidera” y que “no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 1:10; 5:9, RV60). Pedro dijo que Noé y Lot nos muestran la verdad que “sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 Pedro 2:1–9, RV60). Estos versículos indican que Dios no quiere que los creyentes sufran bajo ni el derramamiento de Su ira en la Tribulación (la cual es destinada a los pecadores; v. Apocalipsis 6:16–17; 15:1, 7; 16:1–2; 19:15) ni Su última y eterna ira en el lago de fuego (v. Apocalipsis 14:10).
- (a) Es claro que algunos pecadores se arrepentirán durante la Tribulación (Apocalipsis 7:9–17) y *sí que sufrirán* bajo parte de la ira de Dios. Pero Jesús dijo específicamente que los días de “la gran tribulación” “serán acortados” “por causa de los escogidos” (una referencia directa a los santos de la Tribulación; Mateo 24:21-22). Aun en ese tiempo de ira, vemos el deseo de Dios que los creyentes sean librados de la ira derramada sobre los malvados.
- (4) Porque la iglesia *no* está destinada a padecer la ira de Dios derramada sobre los malvados, se sigue que el Rapto ocurrirá antes de la Tribulación. Después del fin de la Tribulación, Jesús retornará a la tierra con Sus santos. Entonces hay un intervalo de tiempo entre el Rapto y el Regreso, la Tribulación.



- (1) La “Perspectiva Pretribulacional” sostiene que el Rapto se ocurrirá antes del comienzo de la Tribulación. Esta perspectiva es mi posición personal.

- (2) La “Perspectiva Midtribulacional” sostiene que el Rapto se ocurrirá a la mitad de la Tribulación (justo antes de los 3,5 años conocidos como la Gran Tribulación).
- (3) La “Perspectiva Pre-ira” sostiene que el Rapto se ocurrirá después de tres cuartos de la Tribulación, cuando la ira culminante de Dios se derramará sobre la tierra al abrir el sexto sello (Apocalipsis 6:12–17).⁷

4) ¿Se puede ser salvo después del Rapto (durante la Tribulación)?

A) Sí, hay gente que será salva después del Rapto. El libro de Apocalipsis revela que el evangelio será predicado a lo largo de la Tribulación (v. Apocalipsis 11:3–13; 14:6–7) y una gran multitud de personas será convertida (v. Apocalipsis 7:9–17; 14:1–4; 20:4; Joel 2:31–32). Al Regreso, hará pasar a estos creyentes en el reino milenio de Cristo, y ellos repoblarán la tierra (v. Isaías 65:20–25; Lucas 20:34–36). Vivirán vidas extraordinariamente largas y serán resucitados después de que se acaba el Milenio (Apocalipsis 20:5).

(1) En el Rapto, todo creyente será quitado de la tierra; los no creyentes son los únicos que quedarán. Sin embargo, cuando Jesús regresa a la tierra con Sus santos, una cantidad grande de creyentes estará en la tierra (ellos son las “ovejas” de Mateo 25:31–34). ¿Cómo podría ser? Estos creyentes serán salvos durante la Tribulación (después del Rapto pero antes del Retorno).

5) ¿Entonces cómo debemos vivir?

- A) El apóstol Juan le dijo a la iglesia: “Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna” (1 Juan 2:18, 24–25, RV60).
- B) El Rapto es inminente; todo creyente debe estar preparado ahora, porque se puede ocurrir ahora sin señal o aviso. Esto quiere decir que debemos, como dijo Pedro: “andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios” (2 Pedro 3:11–12, RV60). Debemos hacer todo esfuerzo para “(procurar) con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” (2 Pedro 3:14). Que vivamos cada día diciendo: “¡Sí, ven, Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20).

⁷ Para ver una crítica de esta perspectiva, lee Renald E. Showers, *The Pre-Wrath Rpto View: An Examination and Critique* (Kregel Publications, 2001).